

Es una satisfacción para la Fundación Aylwin, al inaugurarse este monumento, dar por cumplido el mandato que recibiéramos de la Comisión creada por la Ley 20.991, que dispuso erigir un monumento en honor del expresidente Patricio Aylwin Azócar.

Esa Comisión, compuesta por diversas autoridades, determinó el lugar en que se ha emplazado el monumento, aquí en la Plaza de la Ciudadanía, y encomendó a la Fundación organizar el Concurso de artistas plásticos, conseguir el financiamiento mediante erogaciones de particulares, y ejecutar el proyecto ganador del concurso. Pues bien, aquí estamos concluyendo este largo trabajo que ha contado con la generosa colaboración de muchísimas de personas.

La concepción y ejecución de esta iniciativa se gestó en el Congreso Nacional, se convirtió en ley de la República, con la casi unanimidad de los parlamentarios, contó con la decidida colaboración de la presidenta Michelle Bachelet y del presidente Sebastián Piñera. Hoy es inaugurada por el presidente Gabriel Boric.

Participaron autoridades locales, Premios Nacionales, destacadas personalidades de la vida pública, académicos, y cientos de ciudadanos que aportaron, anónimamente en una cuenta pública para su financiamiento. En el concurso público convocado para la ejecución del proyecto participaron nueve artistas plásticos, con sus distintas propuestas.

Queremos agradecer y destacar el carácter profundamente republicano de este acto, pues, junto con rendir homenaje a una persona, representa la continuidad histórica de la República, de sus instituciones y valores permanentes. Es el reconocimiento de un momento significativo de nuestra historia, que se quiere resaltar para las futuras generaciones, incorporando a la memoria de nuestra tradición republicana, la recuperación de la democracia y el reconocimiento de la patria como hogar y destino común, por sobre las diferencias políticas.

Aquí está el monumento al Presidente Arturo Alessandri Palma, que iniciara otro período fecundo de la historia de Chile; en la Plaza de la Constitución están Diego Portales desde 1930, los Presidentes Pedro Aguirre Cerda, Jorge Alessandri Rodríguez, Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende Gossens. Son el testimonio de la memoria histórica del siglo XX rescatada por sus políticos protagonistas en el barrio cívico de la ciudad. Porque la historia de cada época tiene sus protagonistas.

Patricio Aylwin fue, sin duda, un protagonista de la historia política de Chile durante las últimas décadas del siglo veinte, que junto a otras figuras de su generación, entre los que destaca el Presidente Lagos aquí presente, y con el apoyo del pueblo de Chile encabezaron el movimiento político que permitió la recuperación de la democracia en nuestro país.

La mayor parte de los chilenos y chilenas nacieron después de 1990. Es entendible que para nuevas generaciones el período de la transición parezca lejano y sea incomprendido, o sea muchas veces tergiversado. Después de una larga dictadura, Chile fue capaz de lograr la democracia derrotándola en su propia cancha.

Lo que hoy algunos juzgan como una abdicación, fue lo que era posible en ese momento. La transición fue un período lleno de riesgos. Sin embargo, Chile fue capaz de enfrentarlo con el apoyo de un pueblo que comprendió la situación.

A Patricio Aylwin le tocó gobernar en un período de muchas incertidumbres, deudas históricas y legítimas expectativas. Con quien fuera el dictador por 17 años ejerciendo como Comandante en Jefe del Ejército, que contaba aun con el respaldo de importantes sectores de la población. Con la necesidad de buscar la paz, la reconciliación de un pueblo profundamente herido. Buscando la verdad y la justicia para las violaciones a los derechos humanos. Un país de doce millones de chilenos con 5 millones de pobres.

Como él señalara en su discurso en el Estadio Nacional al día siguiente de haber asumido la Presidencia, había tantas razones para la impaciencia, el querer rehacerlo todo, el quedarse engolosinados en las querellas del pasado, la tentación de usar la violencia. Había tantos problemas y era fundamental establecer prioridades.

Dijo en ese discurso “..... los requerimientos son múltiples. No podremos hacer todo al mismo tiempo. Debemos establecer prioridades. Lo justo es empezar por los más pobres.”

Respecto a cómo enfrentar las violaciones a los derechos humanos sabía que debía conciliar la necesidad de justicia con la prudencia. Su gobierno y los que siguieron fueron ensanchando la medida de lo posible en todos los campos: en restablecer la verdad y la justicia, en desarrollo económico y convivencia civilizada entre los chilenos, y en afianzar una democracia que, ha permitido la alternancia en el poder y la sucesión de gobiernos de distinto signo.

Se avanzó en todos esos ámbitos y se abrió un período de la historia de nuestra nación que ha sido reconocido internacionalmente como de los más fructíferos. Aunque la democracia siempre será perfectible, los avances logrados en su consolidación, en el complejo contexto en que ejerció la Presidencia merecen, a nuestro entender, una adecuada valoración en el país.

Patricio Aylwin fue un político, militante de la Democracia Cristiana, partido que presidió muchas veces. Fue parlamentario, en cuya condición trabajó en la dictación de diversas leyes que fueron fundamentales y transformadoras en esa época: la Reforma Agraria, la Sindicalización Campesina, la Promoción Popular. Llegó a presidir el Senado, en momentos álgidos para la vida nacional, y buscando siempre una salida

democrática al drama que se avecinaba, actuó con coraje, conforme a sus convicciones y a sus valores.

Este homenaje a un hombre valiente, humilde y sencillo; que lucía permanentemente una sonrisa que dejaba ver su sensibilidad, su cercanía, su bondad; un hombre que utilizó las armas de la democracia para derrotar la dictadura es un momento para reflexionar sobre nuestro pasado, mirar el porvenir y escuchar el legado de ideas y principios que nos dejó.

Agradecemos, en primer lugar, al Sr. Presidente de la República Gabriel Boric Font quien nos recibe hoy en esta Plaza de la Ciudadanía, que forma parte del entorno patrimonial del Palacio de La Moneda, y quién acogió con entusiasmo nuestra invitación a encabezar esta ceremonia, con gran sentido republicano. Quisiéramos agradecer igualmente a los ex Presidentes Michelle Bachelet y Sebastián Piñera, que apoyaron esta iniciativa durante sus mandatos; a los ex presidentes que nos acompañan hoy Ricardo Lagos y Sebastian Piñera, y a los que se han hecho presentes mediante las cartas y testimonios enviados, Eduardo Frei Ruiz Tagle y Michelle Bachelet Jeria.

Agradecemos también la presencia de todos ustedes, autoridades, ciudadanos, familia; y también a quienes, desde la Fundación Aylwin, lideraron este esfuerzo, me refiero a Enrique Krauss, su ministro del Interior, su camarada, su compañero en tantas luchas y Manuel Matta, su nieto, con

quien en vida cultivó una entrañable relación de amor y amistad.

Y por supuesto al joven artista plástico y escultor Cristián Meza, cuya obra será develada durante esta ceremonia, quien con mucho talento logró expresar en la escultura del expresidente Aylwin, como él lo ha dicho, *“un gesto tranquilo, como que llama a conciliación... no era el gesto con mayor fuerza que él tenía, sino que un gesto más sutil”*. Este agradecimiento lo hacemos extensivo a la Fundación de Luis Montes y su equipo; a los miembros del jurado, a los constructores del pedestal; arquitectos, ingenieros, en fin, a todas las personas que hicieron posible la materialización de esta obra, especialmente a todos los que contribuyeron con su aporte económico, muchos de los cuales están hoy aquí presentes.

Patricio Aylwin no soñaba con estatuas. Ni siquiera soñó con ser presidente de Chile.

Era especialmente reacio a los honores. Los recibió con solemnidad, entendiéndolos como parte de la responsabilidad que le entregaron sus compatriotas al ser electo para desempeñar diversos cargos públicos.

Soñaba, eso sí, con una patria mejor para todos sus hijos e hijas. Por ello se ha inscrito en el pedestal del monumento un concepto, que era su sueño: construir **“LA PATRIA JUSTA Y BUENA”** para todos los chilenos.